

## PKK en Europa: Pasado, Presente y, ¿Futuro?

Cuando se encontró una bomba activa en el buzón de la sede de la Sociedad Turca de Suiza (ITT) el pasado jueves 29 de abril, las alertas se activaron. La ITT, así como otras organizaciones y empresas turcas establecidas en Suiza, ha sido una víctima constante de los intentos de ataques terroristas por parte del Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK), una organización que desde 1978 busca la autodeterminación de la nación kurda y ha hecho uso de tácticas terroristas para cumplir dicho objetivo. En esta oportunidad, el ataque fue infructuoso gracias a que el director de la ITT, Şeref Yıldız, notó abierta la tapa de la caja que contenía el artefacto explosivo y llamó a la policía, quien confirmó que la bomba era real.

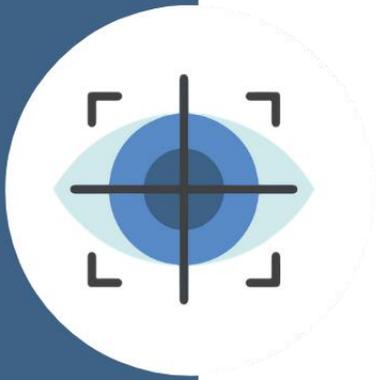
Poco más de un mes atrás, el 18 de marzo de este año, el PKK atacó la residencia Yıldız, por quinta vez desde 2019. El ataque contra diversos organismos turcos se enmarca en el rechazo por parte del PKK a la campaña liderada por el Poder Judicial turco, que el 17 de marzo completó una solicitud para eliminar al Partido Popular Democrático (HDP) por sus vínculos con el PKK, y por acusarlo de ser un “partido antidemocrático que promueve la violencia y la desintegración del Estado turco”. Ankara ha persuadido a miembros del PKK y otras organizaciones terroristas a rendirse y entregarse por su propia voluntad con la posibilidad de reducir sus sentencias. Gracias a ello, sólo en 2021, 67 antiguos miembros del PKK se han entregado a las autoridades turcas, aportando importante información acerca de los vínculos de la organización con el HDP y el Partido Democrático de las Regiones (DBP), las dos ramas políticas del PKK.

### Sobre el PKK

El Partido de los Trabajadores de Kurdistan (Partiya Karkerên Kurdistanê, PKK) es una organización terrorista fundada el 27 de noviembre de 1978 por Abdullah Öcalan, Secretario General y quien desde 1999 cumple cadena perpetua en Turquía por terrorismo y separatismo armado.<sup>1</sup> Su objetivo es obtener la independencia de Kurdistan.

---

<sup>1</sup> De acuerdo con Haner et al (2019), Öcalan se ha mostrado como protector y defensor de los kurdos oprimidos, por lo que su discurso de igualdad de género, justicia y igualitarismo resonó en hombres y mujeres frustrados y decepcionados de las estructuras patriarcales tribales y la



Esta organización surgió en el epicentro de una red de factores políticos, económicos y sociales que caracterizaron a Turquía durante la segunda mitad del siglo XX: el país tuvo su primera experiencia como una democracia multipartidista, comprometida a salvaguardar y respetar las libertades civiles y el derecho de los trabajadores de agruparse en sindicatos y partidos políticos. Los programas de modernización económica y el consecuente crecimiento provocaron migraciones masivas de poblaciones (agrícolas) kurdas a las ciudades de la península de Anatolia, donde entraron en contacto con partidos de izquierda y movimientos obreros que apelaban a la revolución mundial y reconocían la existencia de una minoría kurda dentro de las fronteras turcas (algo que ningún gobierno turco permitía desde 1925). cuando el gobierno militar de 1971-1973 intentó implementar políticas de homogeneización que negaban la existencia de su identidad y buscó eliminar los elementos de la izquierda turca, los grupos kurdos se radicalizaron.<sup>2</sup>

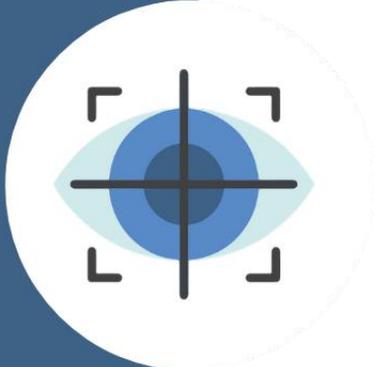
El éxito de insurgencias inspiradas por el Marxismo-Leninismo en otros puntos del mundo inspiró a los movimientos de izquierda radicales turcos a regresar a la esfera política en 1974, peleando por ideales como las libertades civiles, derechos laborales e igualdad económica. Pero estos se volvieron en contra de la población kurda debido a la persecución política del gobierno, que encarceló, sentenció a pena de muerte y masacró a todos los líderes y militantes de izquierda que defendían a la población kurda y sus derechos. Al negar su derecho de autodeterminación y darles la espalda, el PKK

---

opresión turca. El Secretario General (a quien los miembros de la organización se refieren cariñosamente como "APO") es para el pueblo kurdo y el PKK un líder moral cuyos discursos inspiran a mantener la lucha contra la opresión del gobierno de Turquía.

<sup>2</sup> La idea de un territorio kurdo independiente se discutió por primera vez el fin del Imperio Otomano: tras la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Sevres estableció en sus artículos 62 y 65 que el pueblo kurdo tenía derecho de buscar y establecer un Estado kurdo independiente; sin embargo, los líderes kurdos de ese momento decidieron mantenerse al lado del pueblo turco y apoyaron a la formación de la República de Turquía, reconociendo que la persecución del Kurdistan en ese momento sería un golpe mortal para los turcos.

Sin embargo, la formación de una nación democrática y laica se oponía a la sociedad kurda, tribal y profundamente religiosa. Aunque se logró una integración parcial de los kurdos al sistema social turco, la identidad kurda persistió y el gobierno de Turquía aplacó los intentos de separación de 1925, 1930 y 1937 con masacres indiscriminadas, deportaciones masivas y la destrucción de cualquier elemento asociado con la identidad kurda. La violencia con la que se aplastó la revuelta de 1937 fue diseñada para convertirse en una lección para generaciones futuras, al punto que se escribieron manuales y guías sobre cómo destruir villas completas con artillería o cómo quemar casas de forma individual. Por ello, desde 1925 y hasta los 70, la población kurda vivió al borde de la extinción: la ocupación militar, las políticas de asimilación y la permanente amenaza de aniquilación hizo que la prioridad fuera la supervivencia, mientras que la búsqueda por la independencia quedó detrás.



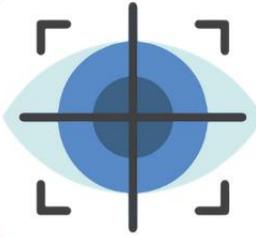
encontró una razón de ser, asegurando que habían agotado todos los medios legales de organizar un movimiento nacional que defendiera sus derechos, y que solo la lucha armada contra los “poderes coloniales turcos” podrían evitar la aniquilación; por ello adoptó prácticas de violencia y terror.

El PKK se autoproclamó vocero del pueblo turco y se convirtió en una organización terrorista radical etno-nacionalista; esto significa que buscan independizarse de un Estado para forjar uno propio, o anexionar territorio de un estado a otro.<sup>3</sup> Debido a ello, el PKK se distingue de otras organizaciones terroristas, pues no tiene ambiciones globales debido a que el conflicto con Turquía está geográficamente delimitado. Koseli et al (2020) reconocen que esta organización tiene características propias de grupos insurgentes, pues también cuestiona la legitimidad política del gobierno turco, tiene un gran apoyo popular de parte de kurdos y turcos y un fuerte compromiso social, ya que no busca atacar directamente a civiles no combatientes y opta por métodos de guerrilla contra las fuerzas militares y policíacas.

Desde su surgimiento, el PKK ha sido catalogado por Turquía como la organización terrorista más peligrosa debido a su popularidad: Desde 1980 y hasta 1993, el PKK comenzó con técnicas de guerrilla para infiltrar las provincias kurdas en Turquía y ganar apoyo de la población, que se oponían a las políticas de represión turca, que capturó y envió a prisión a los cuadros del PKK en territorio turco, torturando y persiguiendo al resto de sus miembros, obligando a muchos al exilio; así mismo, expulsó a los miembros kurdos del Parlamento y en 1993 prohibió al kurdo Partido Laborista Popular (Halkın Emek Partisi, HEP), al enviar a sus dirigentes a prisión y persiguiendo a sus miembros, quienes se exiliaron en Europa, desde donde organizaron mítines masivos, conferencias internacionales y muestras para incrementar el apoyo internacional por la causa kurda. Aunque al principio minimizó el problema, para 1987 la cuestión kurda en las provincias del norte turco se declaró “estado de emergencia”.

---

<sup>3</sup> Turquía, Estados Unidos, Reino Unido, la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) reconocen al PKK como una organización terrorista. Por su parte, Naciones Unidas, China, Rusia y Suiza se han negado a designar al PKK como un grupo terrorista, mientras que en Bélgica una corte determinó que de acuerdo con el derecho local el PKK es considerado un grupo armado que forma parte de un conflicto armado no-internacional.



A causa de la acción conjunta de las rebeliones en el kurdistán turco, la movilización diplomática en Europa y el incremento de combatientes y partidarios, el gobierno turco respondió con ofensivas militares que han violado el derecho internacional (acciones no autorizadas en Irán e Iraq, uso de armas químicas, etc.). Desde el inicio del conflicto, entre 2,000 y 4,000 villas han sido evacuadas por la fuerza y más de 3.5 millones de kurdos son desplazados internos en Turquía.

En marzo de 1993 el PKK declaró su primer cese unilateral de hostilidades, ya que buscaban acercamientos con las autoridades turcas para crear una solución pacífica, y en abril se extendió indefinidamente. En esa ocasión, el Secretario General destacó que el pueblo kurdo se había levantado en armas por ser la única alternativa para obtener la libertad de su nación y como respuesta al genocidio que los acechaba; que las operaciones militares turcas debían detenerse para apoyar el cese al fuego y lograr acuerdos pacíficos, la liberación de todos los prisioneros políticos y amnistía general para los miembros del PKK, el respeto a la libertad de expresión y prensa, al idioma kurdo, compensaciones para los desplazados internos, anular la declaración de “estado de emergencia”, la legalización de todas las organizaciones kurdas y el reconocimiento constitucional de la identidad kurda.

Y mientras sus demandas eran discutidas entre las comunidades turca y kurda, el presidente turco Turgut Özal murió (se cree que fue envenenado por fuerzas militares que se oponían al cese al fuego) y las agresiones militares se reiniciaron contra el PKK. A pesar de la brutalidad de la respuesta por parte del ejército, Öcalan promovió más ceses unilaterales en 1995, 1998, 1999, 2005, 2006, 2009 y 2010, ninguno de los cuales dirigió a una paz durable y fueron considerados como un signo de debilidad por parte de Turquía. A pesar de sus reiterados esfuerzos por buscar soluciones pacíficas, Öcalan fue secuestrado en Kenia en febrero de 1999 y entregado al gobierno de Turquía, con la idea de que la lucha kurda perdería impulso y apoyo hasta eventualmente desaparecer.

Por el contrario, el pueblo kurdo demostró que no se rendiría y se fortaleció la resistencia y apoyo al líder, con protestas diarias, huelgas de hambre y actos de autoinmolación (a pesar de que el PKK y Öcalan se oponían a ellas) en ciudades de Turquía y el resto de Europa, mientras el PKK mantuvo su apoyo a su Secretario General, afirmando que no lo reemplazarían; la situación fue tan tensa que oficiales turcos tuvieron que negociar con Öcalan para que calmara

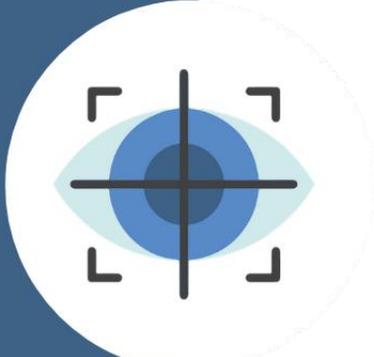


las protestas a cambio de una solución política; aceptó para evitar un enfrentamiento militar que generase una masacre sobre el pueblo kurdo, y en cambio promovió una transición por medios pacíficos. A pesar de las muestras de buena voluntad por parte de la organización hacia el diálogo y la paz, el gobierno de Turquía mantiene su posición de buscar la exterminación del PKK.

La lucha internacional contra el terrorismo (post 9/11) ha sido explotada por el gobierno turco, pues ha buscado el apoyo internacional para erradicar a la organización y se han negado a retomar los diálogos o establecer un proceso de paz. Debido a la retórica sobre terrorismo, Turquía se ha mostrado ante la comunidad internacional como un actor comprometido con su combate, por lo que ha obtenido acceso a recursos para este fin, además de que ha llamado a una respuesta unificada y global. Sin embargo, el PKK difiere de otras organizaciones terroristas propias de la cuarta ola; así mismo, el Turquía ha explotado la figura del terrorista como una persona naturalmente violenta y malvada, cuyo único propósito es la matanza deshumana de personas, para así vilipendiar a los miembros del PKK y evitar una revisión de las razones detrás del acto terrorista. Esto permite que la respuesta militar turca contra el PKK sea preferida sobre las soluciones políticas, y le asegura el apoyo de la población dentro y fuera de sus fronteras al autodenominarse una “víctima” de terrorismo.

Desde la aprehensión de Öcállan y hasta que la Unión Europea (UE) incluyó al PKK en su lista de organizaciones terroristas en 2002, la organización kurda había promovido una transición pacífica: habían abandonado sus aspiraciones independentistas para buscar cierta autonomía dentro de Turquía, con una administración descentralizada, basada en la igualdad el compromiso cultural, los derechos lingüísticos, la libertad social y popular y la participación política activa de los ciudadanos. La decisión de la UE decepcionó a la población kurda y reactivó la ofensiva militar turca, comenzando una nueva etapa de persecución y erradicación contra la población turca y orillando al PKK a retomar las armas como medio de defensa para sus comunidades.

A la luz de las elecciones de 2009, el PKK anunció nuevamente un cese de agresiones unilateral que el gobierno turco respondió con arrestos a kurdos, incluyendo líderes de otros partidos. Desde entonces han sido detenidas más de 8,000 personas, incluidos diputados, alcaldes, periodistas, abogados, activistas de derechos humanos, intelectuales, escritores, académicos y niños; dentro de



estos, más de 1,700 políticos kurdos han sido arrestados por promover y participar en negociaciones para la búsqueda de soluciones pacíficas al conflicto.<sup>4</sup>

A lo largo de cuatro décadas, el PKK ha generado características que lo define:

1. El culto a la personalidad, pues Abdullah Öcalan es el símbolo del nacionalismo kurdo y dirige las estrategias del PKK desde prisión.
2. El PKK sigue una ideología Maoísta, que busca establecer un estado Kurdo de izquierda, que libere a la población rural kurda de la opresión capitalista turca.
3. La influencia Marxista-Leninista de la formación de Öcállan afianzó la idea de igualdad socialista en todos los aspectos de la vida: religión, economía, división del trabajo e igualdad de género.
4. El PKK tiene el monopolio de la lucha del pueblo kurdo: a pesar de que diversas entidades se han identificado a sí mismas con el pueblo kurdo, el PKK ha intimidado y eliminado a cualquier otra entidad política que no busque el respeto de la identidad kurda y la autonomía del pueblo.
5. El PKK depende de patrocinadores externos: durante la guerra fría, dependía de Siria, pero en años más recientes, Irán e Iraq, así como Armenia y Grecia no han dudado en apoyar cuando convenía a sus intereses. Además, mantiene actividades continuas de propaganda y recaudación de fondos en diversos países europeos a través de actividades lícitas e ilícitas.
6. A partir de 1989, el PKK adoptó el eslogan de un “Kurdistán independiente, unido y democrático”.

En diversas ocasiones, el PKK ha declarado que no es un movimiento secesionista nacionalista; aunque en la realidad ha fomentado una separación entre la etnia kurda y el resto de la sociedad en Turquía, y el reiterado uso de la fuerza por parte del gobierno turco, así como las constantes agresiones y negación de la

---

<sup>4</sup> Con sus acciones, el estado turco ha mostrado su desinterés en una solución política democrática y ha excluido por completo al PKK de una posible solución. Las demandas kurdas de educación en su lengua materna, el uso del kurdo en el dominio público y la libertad cultural no se toman en serio y cree que con reformas menores y permitir

identidad kurda no ha hecho sino ayudar a que el conflicto se mantenga vivo desde hace más de cuarenta años.

#### Tácticas y actividad

El PKK recurrió a las tácticas terroristas a mediados de la década de 1980, confiando en la guerra de guerrillas con el empleo de prácticas que incluyen secuestro de turistas extranjeros en Turquía, ataque a oficinas diplomáticas y ONGs turcas en Europa y ataques suicidas, entre otros.

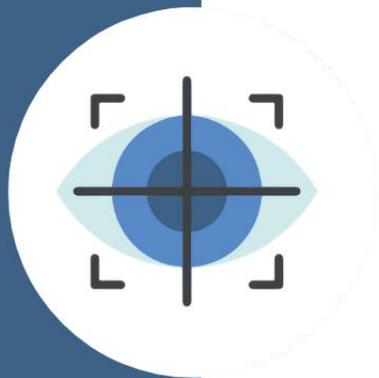
Con el propósito de lograr la consecución de sus objetivos, el PKK ha cometido y amenazado con acciones que:

- A. Causan o podrían causar la muerte, dañan gravemente a personas, dañan gravemente a la propiedad, ponen en riesgo la vida de terceros, representan un riesgo para la salud y/o la seguridad del público o parte del público.
- B. Están destinadas a tener dichos efectos.
- C. Se realizan con la intención de promover las causas políticas e ideológicas del PKK.
- D. Pretenden intimidar a gobiernos extranjeros.
- E. Pretenden intimidar a los sectores públicos o parte de los sectores públicos.

De acuerdo con Europol, el PKK está vinculado con actividades de tráfico humano a través del continente, así como narcotráfico, extorsión, falsificación de documentos, lavado de dinero y contrabando de cigarrillos, entre otras. La organización ha desarrollado una amplia gama de estrategias de financiamiento, abarcando prácticas legales e ilegales y estableciendo suborganizaciones en el territorio europeo para recaudar fondos y sumar adeptos.

Se estima que más de 40.000 personas han perdido la vida a causa del conflicto, de las cuales más de 17,000 han muerto o “desaparecido” bajo custodia del gobierno turco. Desde 2015 se han documentado 5.372 bajas, al menos 545 de ellas eran civiles, 3.316 eran militantes del PKK y 1.285 pertenecían a las fuerzas de seguridad turcas. Otros 226 fallecidos no han podido ser identificados ni como civiles ni como combatientes por lo que su afiliación aún es una incógnita.

La actividad del PKK se ha concentrado especialmente en las provincias de Sirnak y Hakkari en el sudeste turco, aunque



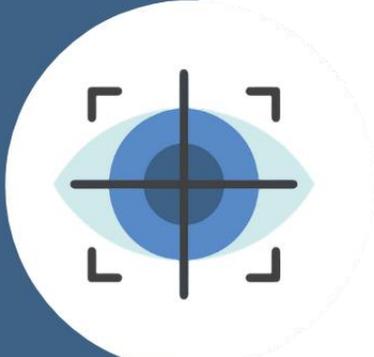
también se ha registrado una gran presencia en el norte sirio e iraquí<sup>5</sup>. Del mismo modo, el continente europeo ha sido una recurrente víctima del PKK, puesto que la agrupación terrorista ha buscado llevar el conflicto a la diáspora kurda. Así, las comunidades turcas en Alemania, Suiza y Bélgica son víctimas de constantes ataques debido a que la organización mantiene campos de entrenamiento en estos países; aunque en los últimos años dichos ataques han disminuido por la intención de que el PKK sea eliminado de la lista de agrupaciones terroristas de la Unión Europea, a la que fue añadida en el año 2002.

Sobre este tema, en 2014 el PKK apeló al Tribunal General de la Unión Europea para que se levantaran las restricciones que tenía debido a su actividad terrorista; y en 2018, el Tribunal afirmó que el Consejo Europeo no había aportado suficiente evidencia para mantener al PKK en la lista de organizaciones terroristas. A pesar de eso, el Consejo mantuvo al PKK en dicha lista y en abril del año en curso, la Corte de Justicia de la Unión Europea revirtió la decisión del Tribunal de Justicia y abrió un nuevo caso. En 2019, nueve miembros del Parlamento Europeo promovieron una enmienda para eliminar al PKK de la lista de organizaciones terroristas de la UE, aunque fue rechazada por la mayoría de los miembros.

A pesar de que el conflicto armado se ha delimitado a Turquía, la comunidad kurda ha estado exiliada en el continente europeo desde finales de la Primera Guerra Mundial, por lo que la respuesta del viejo continente hacia el conflicto repercute dentro del mismo. Si bien la UE entiende que la situación geopolítica no les permite tener a Turquía como enemigo, la realidad es que el PKK cuenta con amplia libertad para realizar mítines, recolectar fondos y buscar la adhesión de nuevos militantes en las grandes ciudades europeas, actuando regularmente en Francia, Países Bajos, Alemania, Noruega, Suecia y Dinamarca, entre otros, debido a que la mayoría de los mítines pro-kurdos se desarrollan pacíficamente. Además, la agrupación es abiertamente apoyada por Grecia y

---

<sup>5</sup> La presencia del PKK en Siria e Iraq se ha fortalecido en los últimos años debido a su colaboración en la lucha contra Estado Islámico (EI), pues ha logrado expulsar a sus miembros de forma efectiva. Sin embargo, el gobierno turco ha protestado en numerosas ocasiones por considerar que la lucha contra EI ha facilitado el acceso del PKK a armas, entrenamiento militar e inteligencia, al punto que ha asegurado que las Unidades de Protección de las Personas (YPG) que dirigen la ofensiva contra EI en realidad son la extensión siria del PKK. Por ello, la intervención turca en el norte de Siria que comenzó en 2019 ha generado muchas protestas por parte de la población kurda que habita en Europa.



Chipre, con quienes Turquía mantiene disputas por el territorio norte de Chipre.

Por otra parte, la negativa del gobierno suizo de considerar al PKK como una organización terrorista ha convertido al país en un campo de batalla entre los kurdos y las organizaciones turcas. Aunque pareciera menor, el hecho de que el PKK sea considerado como un grupo armado en un conflicto local que usa técnicas terroristas ha permitido que sus demandas puedan ser escuchadas en distintos foros, especialmente los de Naciones Unidas que tienen su sede en Suiza. Esto ha generado numerosas quejas por parte de Turquía, que considera que el gobierno suizo fomenta activamente la actividad terrorista.

Pero la situación del Partido de los Trabajadores de Kurdistan y su presencia y actividad en Europa (y particularmente en Suiza) nos muestra los distintos matices que el terrorismo presenta como fenómeno en el siglo XXI. De acuerdo con el derecho internacional, el pueblo kurdo tiene el derecho a la autodeterminación y la comunidad internacional tiene la obligación de respetarlo e impulsarlo; pero los acuerdos políticos y militares que atan a muchos países de Occidente con Turquía (especialmente los relacionados a combate al terrorismo) impiden que puedan cumplir con sus obligaciones internacionales. Desafortunadamente, la lucha por la independencia y autonomía del pueblo kurdo continuará y lo seguirá haciendo por medios violentos mientras el gobierno turco mantenga la represión y persecución en su contra. Y eso significa que turcos y kurdos seguirán combatiendo en todos los campos de batalla, aún más allá de la península de Anatolia. Este no será el último de los ataques contra el ITT ni contra la comunidad turca en Suiza mientras no se asegure respeto y paz para el pueblo kurdo.

## **Ignacio Teruel**

Lic. en Relaciones Internacionales.

Investigador del Área de Europa del OUT

## **Mara Samantha Cruz García.**

Lic. en Relaciones Internacionales.

Investigadora en el Área de Europa del OUT.



Instituto de  
Relaciones  
Internacionales



Consejo Federal de  
Estudios Internacionales  
República Argentina

*Diseño y corrección editorial*

**María Fernanda Alarcón**

Lic. en Relaciones Internacionales.

Editora y correctora de estilo del área de Difusión del OUT.

